

El estornudo, el bostezo, la tos, la risa y el sollozo son otras tantas variedades de espasmos de los músculos de la respiración.

Estos músculos todavía se contraen de un modo espasmódico en ciertas afecciones descritas entre las enfermedades del aparato respiratorio, en el asma y en las diversas disneas, nerviosas y de otras clases. Sin embargo, aquí no debemos estudiar estos trastornos.

## CAPÍTULO IV

### ANESTESIAS DE LOS NERVIOS PERIFÉRICOS EN PARTICULAR.

La anestesia puede interesar un territorio nervioso distinto; se podrían describir tantas variedades de localización de este síntoma como nervios sensibles. Cada una de estas variedades se subdividiría á su vez en diversas formas, según la intensidad ó la modalidad del síntoma anestesia, ó según los trastornos nerviosos periféricos que se le asociaran. No hay motivo, en este respecto, para escribir tantos artículos distintos. Algunos autores consagran por lo tanto un capítulo particular á la anestesia de ciertos nervios sensitivos importantes, especialmente del trigémino. Con este nombre, anestesia del trigémino, describen al lado del síntoma principal, fenómenos accesorios tales como trastornos motores, vaso-motores y tróficos. Pero aquí, la anestesia sólo tiene de especial su distribución; de otra parte, los síntomas que la acompañan dependen de las neuritis, y su enumeración la colocaremos en la descripción de la neuralgia facial. Para poder comprender qué nervio ó qué rama nerviosa está interesada en un caso dado de anestesia periférica, nos contentaremos con reproducir un esquema que represente las zonas cutáneas por donde se distribuyen los principales nervios. Recordemos que, por virtud del cambio de fibras que los nervios sensibles establecen entre sí, por anastomosis de tronco á tronco, y sobre todo entre sus redes, estos territorios no son tan francamente independientes como se podría creer, según los datos groseros que da la anatomía descriptiva. Esta consideración es aplicable especialmente, como se sabe, á la inervación sensitiva de las extremidades.

Ya sea á propósito de las neuralgias, ya sea á propósito de las parálisis de los diferentes nervios en particular, afecciones en donde los fenómenos anestésicos ó parestésicos se observan á título de síntomas accesorios, utilizaremos los datos topográficos indicados en el esquema de la página anterior (1).

(1) Este esquema está formado según el Atlas du système nerveux de Flower (traducido por Duprat, Masson, editor, Paris).

## CAPÍTULO V

### NEURALGIAS

#### I.—Neuralgia en general.

La neuralgia está caracterizada por un dolor situado en el trayecto de los nervios; este dolor es por lo general remitente. Por otra parte, los diversos casos en que se presenta la neuralgia son los más desemejantes; ninguna lesión anatómica, ninguna causa que se encuentre invariablemente en cada uno de ellos; á lo más, se puede suponer en su patogenia un rasgo común que responde á su común carácter clínico. Se dice, y es decir mucho, que la neuralgia no es una entidad morbosa, sino un síndrome. Algunas veces está ligada á lesiones anatómicas muy manifiestas del nervio, en el que se localiza, perteneciendo entonces á la sintomatología de las neuritis. Pero, en otras, no se comprueba alteración visible alguna del sistema nervioso, en tal caso, y hasta nueva orden, se puede considerar la neuralgia como una enfermedad particular; es una neurosis que caracteriza el síndrome neuralgia.

Al lado de la neuralgia-neurosis y de la neuritis-neurálgica ó de la neuralgia-neuritis, se ha ido en busca de otros tipos distintos: neuralgias congestivas, neuralgias esquémicas, etc. Pero como ya diremos de nuevo, estas categorías más bien están fundadas en concepciones teóricas que en hechos.

Los nervios de la vida orgánica también presentan manifestaciones dolorosas. Estas son las verdaderas neuralgias, en el sentido etimológico de la palabra; pero en estos casos los dolores tienen caracteres particulares que no permiten confundirlos, en una descripción común, con las neuralgias de los nervios del sistema cerebro-espinal. Nos ocuparemos exclusivamente de estas últimas.

HISTORIA.—Durante mucho tiempo, las neuralgias fueron confundidas con las más diversas manifestaciones dolorosas. Sólo la neuralgia facial formaba excepción; se halla muy bien descrita en las obras de Areteo.

Cotugno, en una célebre Memoria (1764), distingue la ciática y la neuralgia crural de las otras afecciones dolorosas de la pierna.

Chaussier (Cuadro sinóptico de la neuralgia, 1803) dice que todos los nervios sensibles pueden estar afectados del mismo modo que el ciático y el trigémino, y crea el término general de neuralgia.

Desde entonces, la neuralgia ha sido objeto de numerosas investigaciones. El trabajo de Valleix (1) se halla entre los más importantes. A Valleix corresponde el mérito de haber determinado, en el trayecto de cada uno de los nervios, los puntos de elección para el dolor y de haber analizado cuidadosamente ciertos síntomas.

(1) Traité des Névralgies, Paris, 1841.